



PAMPLONA.—«Bombita chico» y su cuadrilla dirigiéndose á la plaza.

PAMPLONA

LAS FIESTAS DE SAN FERMÍN

Aunque las lluvias incesantes han deslucido este año los tradicionales festejos que dedica la capital de Navarra á su patrono, preciso es reconocer que no por eso han sido menores la animación y el entusiasmo de los *pamplonicos* que, arrojando con valor estóico las inclemencias del temporal, no han perdido ni uno solo de los detalles que figuran en el programa, entregánlose, como de costumbre, en cuerpo y alma durante los días clásicos de feria á sus divertimientos favoritos, dándoseles un tinte de chaparrones y diluvios.



GIGANTES Y CABALUDOS Á LA PUERTA DEL AYUNTAMIENTO

Sarasate, siguiendo su invariable propósito de asistir todos los años á las fiestas de San Fermín, ha sido en éste, lo mismo que en los anteriores, el héroe de aquéllas, embeleso de sus paisanos y gloria del afortunado país que le viera nacer.

Su violín prodigioso ha sido una vez más admiración de propios y extraños, dejando oír sus notas más sentidas en los famosos conciertos de Santa Cecilia.

Con el veterano maestro ha compartido aplausos y laureles la encantadora Pepita Sanz, niña que canta maravillosamente, pues posee una voz dulce, afinada, suave, flexible y dúctil á las más difíciles modulaciones de la música, como las *divas* afamadas que hoy se disputan la primacía en el arte lírico.

No hemos de hacer extensa relación de los festejos, pues hartos se ha escrito ya sobre ellos y no tenemos hoy la pretensión de *descubrirlos*; reclaman nuestra preferente atención las corridas de toros, ya que tal exige la índole especialísima de SOL Y SOMBRA.

Antes de terminar, hemos de hacer público testimonio de nuestro simpático afecto en

favor de D. Joaquín Vías Larrondo, nuevamente nombrado alcalde de Pamplona, y quien, con plausible celo y actividad inusitada, se ha propuesto convertir esta hermosa capital en un paraíso.

Al día siguiente de tomar posesión del cargo, prohibió en absoluto la mendicidad; durante los días consagrados al holgorio no vive tranquilo ni un instante; se multiplica y realiza el milagro de estar, como Dios, en todas partes.

El se las entiende personalmente con camorristas, borrachos, vendedores, etc., vigilándolo todo, corrigiendo deficiencias, denunciando fraudes y haciendo, en fin, el trabajo de cien hombres, con tal acierto y diligencia, que son el asombro de sus convecinos, quienes están locos de alegría con el excelentísimo alcalde que les ha cabido en suerte. ■

Muchos así y los municipios españoles fueran balsas de aceite.

Y como no tenemos asuntos nuevos de más importancia que referir á nuestros lectores, hacemos punto final en el preambullo que antecede, y sin más ceremonias, pasamos á reseñar los lances de las cuatro corridas de toros—y *medias* de prueba—celebradas allá este año.

PRIMERA CORRIDA

Se efectuó el día 7 con ganado de E-roz y Mina, figurando como espadas *Bombita chico* y *M. ch. quito*.

La tarde se presentó amenazando lluvia, y, á pesar de eso, la plaza estuvo llena por completo.

El primer toro, colorado, ojo de perdiz, salió con ímpetus de automovil y *Bombita chico* le paró los pies con unos lances.

El toro empezó á mansurronear, con tendencias á la fuga, y aceptó de mala gana hasta siete puyazos por cuatro caídas sin causar bajas hípicas.

Los matadores se adornaron en quites, tocando el testuz y haciendo otras monerías.

Ricardo, que vestía terno café y oro, empezó la faena con la izquierda, rematando bien algunos pases; pinchó una vez y acabó clavando medio estoque delante-ro, con lo que dobló el toro.



D. JOAQUÍN VIÑAS LARRONDO



EL AYUNTAMIENTO DE BILBAO EN LA PLAZA PÚBLICA DE SAN LORENZO PARA LA CELEBRACIÓN DE LAS VISPERRAS

¡Medio y delantero!... El caso es no comprometerse un hombre, ¿verdad, Ricardito?

El segundo, de pelo igual al anterior, recibió seis caricias de los lanceros, propinó cuatro batacazos y despenó un *potro*, mostrando en todo eso bravura y algún poder.

Machaquito, de oro y azul, encontró al toro acudiendo bien, y después de una faena de muleta muy emocionante, en la que abundaron los pases de pecho con ambas manos y los consabidos desplantes, marcó dos pinchazos y una estocada buena, rematando con un cierto descabello. (Ovación.)

El tercero salió echando lumbre al chiquero y *Bombita chico* le quitó el carbón con unos buenos capotazos.



EN LA FERIA DE GANADO

A la tercera vara comenzó á tardear, flaqueando de las manos, que doblaba como resentido algunas veces.

Tomó cuatro varas á cambio de dos descendimientos y dos jacos pútridos.

El de Tomares hizo una buena labor de muleta, que coronó clavando el estoque tancico *de acá*. (*Ovación... ¿á qué?*)

El cuarto cumple bien su cometido en el primer tercio, aceptando seis varas por tres tumbos y dos pajaros fritos.

Pataterillo se hizo aplaudir en un par de los de *¡olé!*



DESPUÉS DEL ENCIERRO

Machaquito trató bien al bicho para recetarle una buenísima estocada. (Ovación.)

El quinto, melocoton, de tipo, resultó un toro con toda la barba.

Siete varas, tres batacazos y dos acémilas difuntas, compusieron el primer acto del drama.

En el segundo, *Bombita chico* puso un buen paralcuar-teo.

La faena con la flámula resultó un poquito desigual esta vez, y con el estoque no hizo Ricardo más que lo siguiente: marcó dos pinchazos, uno por no pasarse sin herir y otro en tablas, saliendo apurado y de mala manera.

Después entró al hilo de las tablas y con media estocada salió del paso. (Disagrado general.)

Tardeando, se conformó el sexto con cuatro varas—una buena de *Zurito*—y propinó dos talegazos, su-cumbiendo un *pegaso* en la refriega.

Machaquito, sin andarse por las ramas, despachó su cometido con la mayor brevedad y aseo, endilgando una estocada contraria y un certero descabello á pulso; todo lo cual le valió salir de la plaza en hombros de los entusiasmados pamploneses.

Como ya hemos indicado quiénes sobresalieron en palos y varas, réstanos decir que la presidencia estuvo acertada; y haciendo punto en la primera, pasamos á detallar la



¡Á LOS TOROS!—C' STUMBERS DEL PAÍS



«MACHAQUITO» DIRIGIÉNDOSE Á LA PLAZA

SEGUNDA CORRIDA

Día 8.— Esta tarde se lidiaron toros de Miura, que debían morir á manos de *Bombita chico*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

La entrada resultó casi un lleno, á pesar de que poco antes de la corrida cayó algo así como el diluvio universal. ¡Eche usted agua!

A la hora señalada y con las formalidades de ritual se dió libertad al

Primer, colorado de pelo, gacho y delantero de pitones y grande.

Sin pena ni gloria en el primer tercio recibió cinco pinchazos, derritó dos veces y... paren de contar.

Bombita chico, de ceniza y oro, muleteo con mas inteligencia que incimiento, haciendo lo posible por bajar la cabeza al enemigo, que la tenía en comp-tencia con la torre Eiffel; pinchó dos veces con el toro desig-nalado y sin collar, porque el bicho desarmaba, y por último agarró una estocada algo contraria, que fué suficiente.

El segundo, largo, enjuto y levantado, prometió cinco veces á los de aupa, desmontándolos en dos encuentros y perforando un par de grillos.

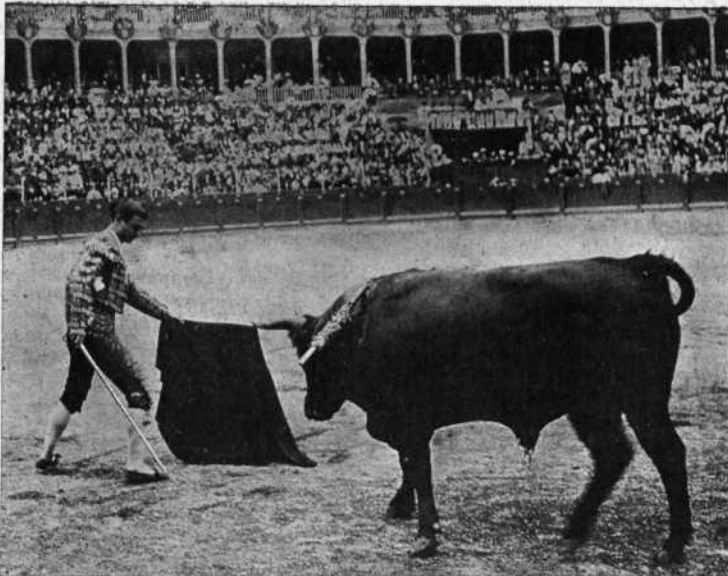
Lagartijo chico, de tabaco y oro, hizo una faena de maestro, en la que descoló un pase por abajo *super*, y abreviando entró muy bien á herir para dejar el estoque algo caído.

Se le aplaudió por la verdad con que se metió á matar.

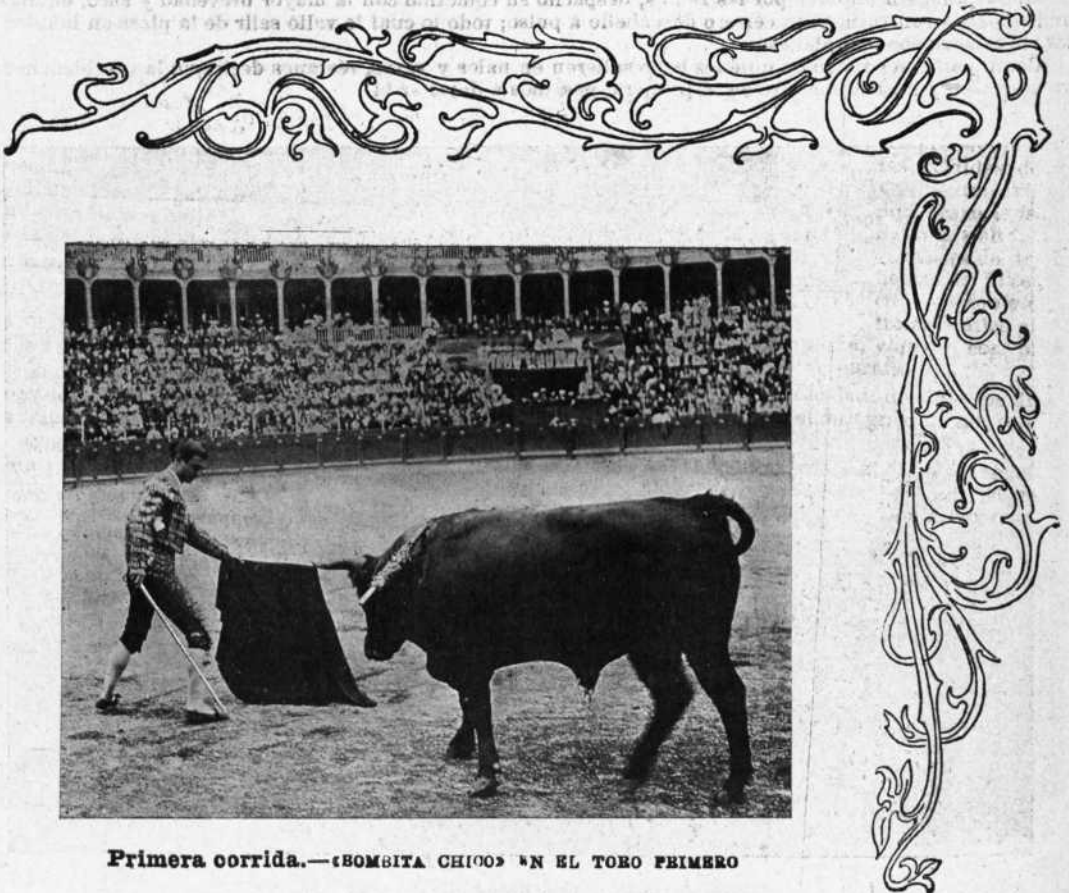
El tercero, negro y bien puesto, arre-



SARASATE EN SU PALCO



Primera corrida.—«BOMBITA CHICO» EN EL TORO PRIMERO



metió cinco veces contra la caballería, produjo cuatro terremotos y dejó dos parejas de rocinantes fuera de cacho. A la tercera vara comenzó a defenderse y tardear, diciendo quién era.

Zurito—salvo lo de citar con el castoreño, que es una manera de obligar inamisible en buena ley — puso dos puyazos de riñón de mico, y ustedes perdoneu el modo de señalar.

Ma haquito, de verde mar, encontró al pavo hecho un miura con todas las de la ley, entablado y dispuesto á dar un disgusto.

El muchacho lo toreó con valentía por la derecha, pinchó una vez, sacó á punta de muleta el bicho de los tableros, y entrando con agallas enterró el estoque en buen sitio. (*Ovación.*)

El cuarto, negro y enjuto de carnes, se arrimó cinco veces á los piqueros, quienes midieron la candente arena dos veces y perdieron un pollino.

Bombita chico cambió en rodillas, no sufriendo un percance por milagro, pues el toro le entró gazapeando y cerniéndose demasiado. El animalejo resultó bravo y algo codicioso en varas.

La tarde continuó despacible y el viento molestando soberanamente.

Ricardo Torres puso un buen par de banderillas; quiso repetir, y en una salida falsa no pudo tomar á tiempo la barrera, por lo que, á no quedársele el toro en el viaje, hubiera sufrido un desaguisado... y van dos.

Dejó par y medio más, brindó á los espectadores que ocupaban los tendidos *llamados* de sol y fué á entenderse las con el miureño, que *se las trata*.



«MACHAQUITO» ENJUNDO A MATAR AL SEGUNDO TORO



«MACHAQUITO» DESCABELLANDO AL TORO SEXTO



SARASAT DIRIGIÉNDOSE AL CONCIERTO

Un paisano de *Rafaeliyo* me decía:

—¡Várgame Dió, cómo vienel. . .
Lo que le digo ez la pura . . .
¡Cuando deja la asaura . . .
no hay quien pueda con er nenel. .

Sonrei, callé y seguí apuntando.

El toro cumplió como bueno; *Cerrajillas* puso un par ¡hasta allí! . . .

Y *Lagartijo chico* empuñó de nuevo los trastos de matar. ¡El toro estaba aplomadote ¡y! deseando que le

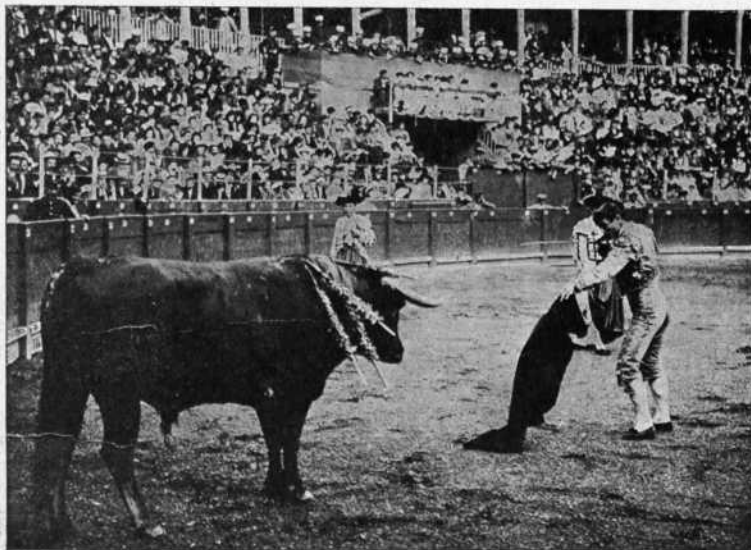
El trasteo resultó imposible; hizolo todo con la de cobrar y ayudado por la peonería... ¡Válganos Dios, y qué fatiguitas pasamos en cuanto se presenta un toro con alg dentro!

Entró a matar sobre tablas, pinchó y el toro al derrotar le derribó, enganchándole por el vientre, sin consecuencias.

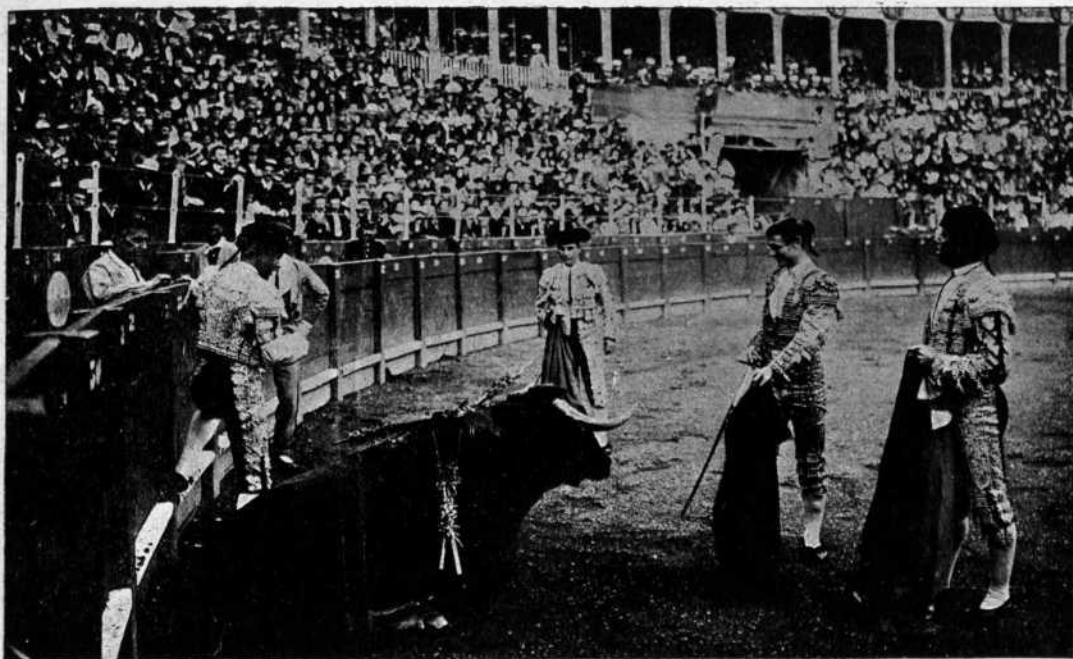
Pasó las *morás* Ricardito, pinchó tres veces más, atizó un mete y saca a la media vuelta y . . . ¡zási!, descabelló a pulso.

El quinto, grande, gacho y adelantado de púas, dejó que le tentasen el pelo seis veces, a cambio de dos cataclismos y otros tantos penquicidios.

Lagartijo chico se abrió de capa y lanceó como los *propios ángeles* . . .



Segunda corrida.—«BOMBITA CHICO» EN EL PRIMER TORO



«BOMBITA CHICO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO PRIMERO

dejaran tranquilo; abriéronse las cataratas del cielo y nos pusimos como chupas de dómíne; el cordobés abrevió con la muleta, pinchó en duro una vez y acabó con una estocada inmejorable. (*Ovación de primera y rito doble.*)

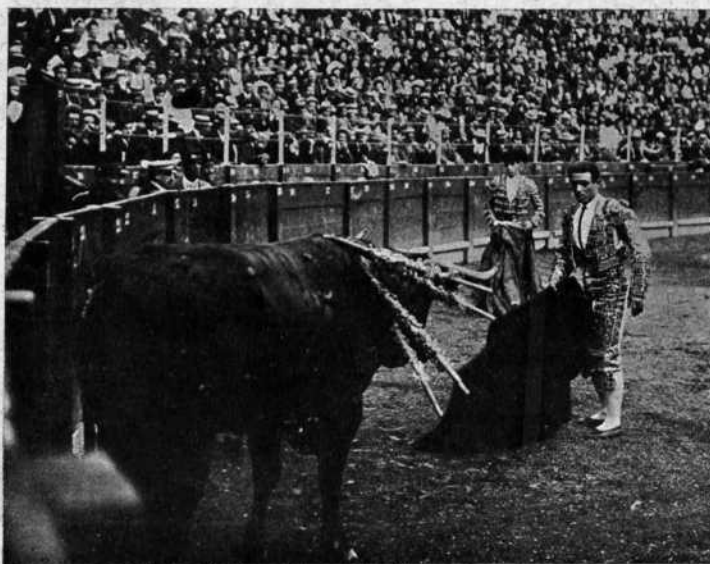
Se agó la fiesta, y con muy buen acuerdo la presidencia dió por terminada la corrida, pues el piso de la plaza y los tendidos quedaron imposibles.

El toro sexto se reservó para lidiarlo en séptimo lugar al día siguiente.

Y vamos con la



UNA VARA DE «CARRIERO» Y «LAGARTIJO CHICO» AL QUITÉ



«MACHAQUITO» EN EL TERCER TORO



«BOMBITA CHICO» BANDERILLEANDO AL TORO CUARTO

CORRIDA DE PRUEBA

efectuada el día 9 por la mañana.

Actuaron los tres espadas de la tarde anterior con toros de Espoz y Mina.

El primero, colorado, veleta y voluntarioso, tomó cinco varas por dos batacazos.

Debemos apuntar una larga *super* de *Machaquito* y un gran quite de su paisano, tocayo y compañero, *Molina petit*.

Barquero puso un buen par, y *Bombita chico*, de verde y oro, despachó con un trasteo *fané*, media estocada caída y tendida y un descabello á la tercera.

El segundo, con hermoso tipo de toro, resultado voluntarioso en las cinco varas que le señaláron; produjo dos hundimientos y pagaron culpas ajenas dos incautos caballejos.

Lagartijo chico—plomo y oro—puso cáterla de toreo fino y verdad con el capote.

A última hora encontró al bicho mansueto y con la cabeza por el suelo.

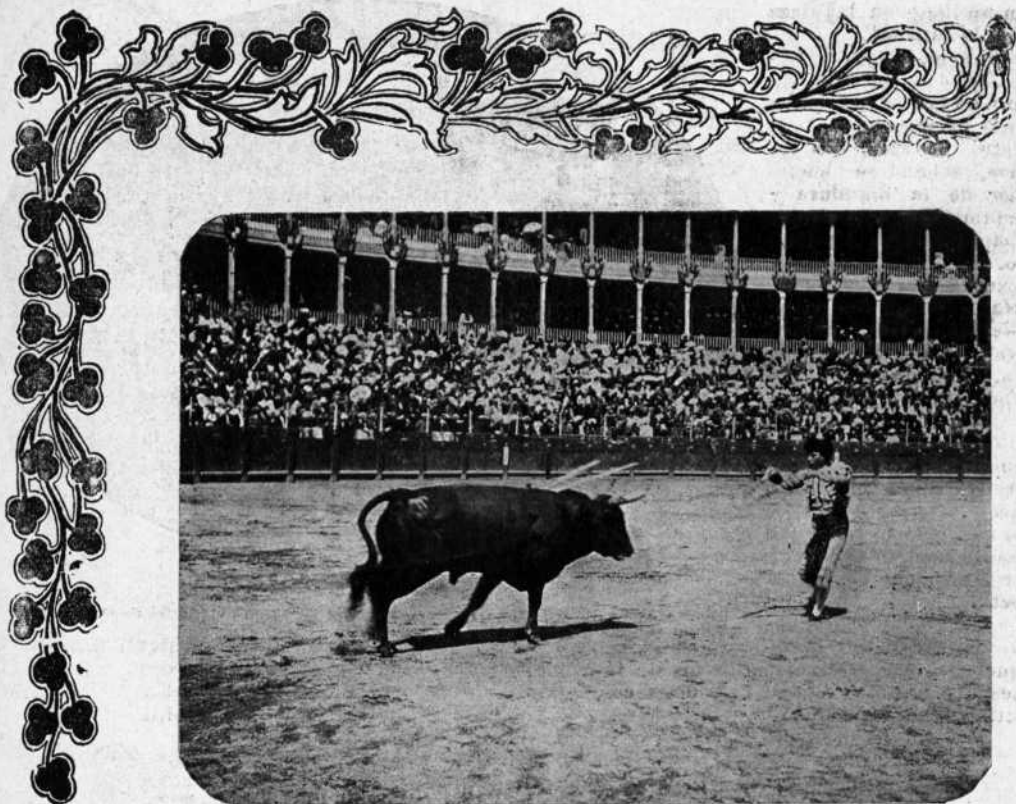
Sin perderle la cara y siempre con la derecha, le muleteó el mozo hasta conseguir hacerse con él, para dejar media estocada, que secupió el toro, á la que siguió otra media superior de toda superioridad... (*Ovación*)

Y digo yo: ¿Por qué sí, cuando quiere, hace *Lagartijo chico* esas cosas de maestro, no le vemos siempre así?... ¡Pícaro fiema... ú lo que sea!

El tercero también fué un bonito ejemplar, voluntarioso y de poder.

Seis puyazos y tres caídas constituyeron la primera parte.

Machaquito—de heliotropo y oro—le mule-



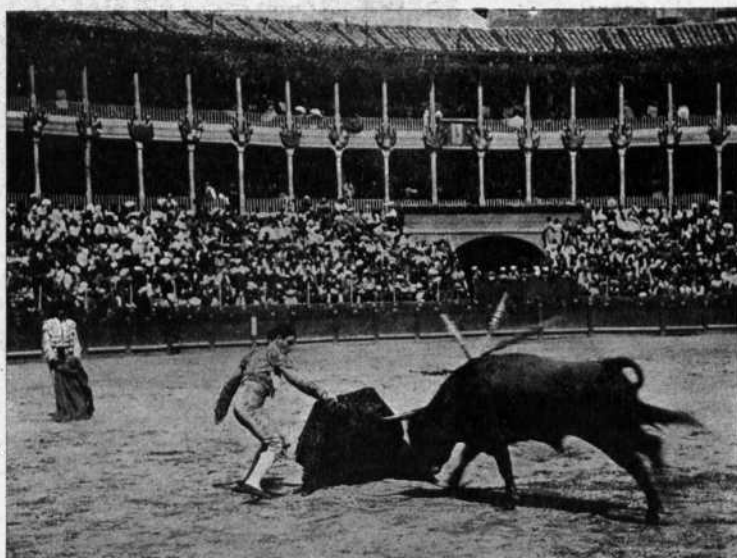
Corrida de prueba.—«MORRIT» BANDERILLANDO AL PRIMER TORO

teó con la derecha, intercalando un buen pase de pecho, para terminar con un pinchazo y media estoca^d muy buena.

La entrada un lleno y la fiesta muy agradable.

TERCERA CORRIDA

Verificóse durante la tarde del mismo día, y en ella los diestros ya citados se las vieron *tête à tête* con seis huéspedes de Murube.



«LAGARTIJ CHICO» EN UN PASE DE PECHO

Con un lleno en la plaza comenzó la función.

El primero, negro y terciadillo, hizo la pelea en varas tardeán lo y como quien no quiere *juergues ta*.

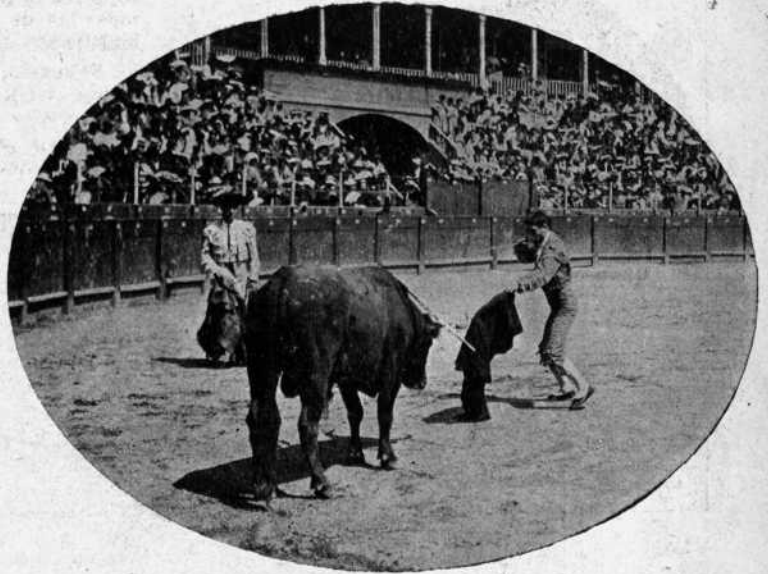
Unatro puvazos, dos estropicios, saliéndose suelto por mor de la blandura y mansedumbre que le caracterizaban, formaron el primer cuadro.

Ricardo— negro y oro .. ¡camará, qué fúnebre viene usté!—encontró aplomado a su rival, y abrevio con la muleta, aguantando algún schuchón de menor cuantía.

El de Tomares no se confió mucho ni poco, y deseaba antes quitárselo del medio.

Por eso, sin esperar á que igualase el toro, pinchó una vez y repitió con una estocada de efecto.

El segundo, algo despuntadillo y con tipo de becerrote, aguantó cinco *arrempujones* de los de la mona, quienes apisonaron el redondel por dos veces, dejando inutilizados tres pisones.



«LAGAST JO CHICO» ENTRANDO A MATAR AL SEGUNDO TOFO

—¡Olé tu madre, chiquillo!...—
gritó una moza á mi vera.
¡Si Rafaelillo quisiera!...
¡Si quisiera Rafaelillo!...



Total, que este toro también mansurroneaba un poco.

Logartijo chico no se anduvo por las ramss con el trapo rojo, y despnes de salvar, con mucho *quinqué*, una formidable arrancadilla bueyuna, sejose caer muy requetebién para cobrar una estocada magnífica y una ovación de día solemne.

¡Bien, Rafael!..



«MACHAQUITO» BRINDANDO

¡Pero—¡ay!— que casi nunca quiere.

El tercero resultó bravo, soportando siete sangrias por un estrépito y un jaco muerto.

Machaquito lo paró á capote plegado... Nada de capote al brazo ¿eh?... Después, el chico de las de González, que vestía terno café con oro—no siempre ha de ser con leche—fuése al torillo, que hallábase aquerenciado á las tablas, sin que bastaran á sacarle de allí los esfuerzos del



Tercera corrida.—OVACIÓN A «LAGARTIJO CHICO»
POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO

espada, quien después de señalar un pinchazo, arreó la estocada—no de la tarde, sino de todas las de feria—que levantó en vi'o á la multitud.

El cuarto, cumplió bien su cometido en el primer tercio, aguantando cinco varas por una y uno.

Bombita chico lo trasteó de muleta con ayuda de vecinos, y entrando con poca decisión, dejó medio estoque delantero; dos pinchazos mal señalados y una estocada honda... (*Pitios.*)

El quinto resultó voluntarioso, pero el caso de poder.

Ocho puyazos y dos caídas compusieron la primera parte.

Machaquito se centuplicó en los quites y *Lagartijo chico* dió una larga aceptable.

Luego el chico de Juan nos dió locó muleteando quieto y ceñido, para una estocada *super.* (*Ovación*)

El sexto, bien puesto de pitones, hondo y voluntarioso, se las hubo en seis ocasiones con los varilargueros, á quienes apeó tres veces por las orejas, matándoles dos cabalgaduras.

Machaquito ejecutó una faena breve y compendiosa, para dejarse caer con una estocada, prima hermana de la anterior. (*Ovación.*)

En el séptimo lugar soltaron el que debió lidiarse en la segunda corrida y quedó enchiquerado por causa de la lluvia.

Era de Miura, berrendo en negro, y se portó bien con los piqueros en seis raciones de paño que le propinaron, á cambio de dos tan-



«MACHAQUITO» EN EL TORO TERCERO



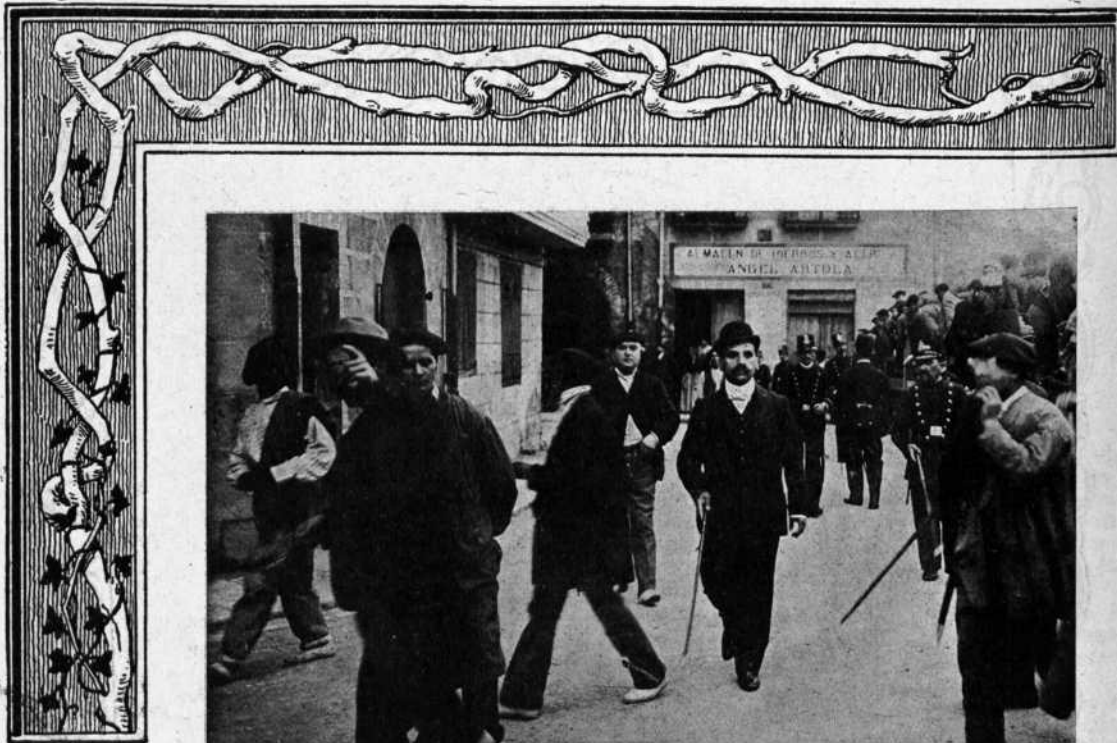
«MACHAQUITO» DESPLÉS DE LA ES OCADA AL TERCER TORO

tarantanes. *Machaquito* encontró al toro reservón y defendiéndose; lo muleteó contra tablas y entrando *guapamente*, clavó media estocada trasera, saliendo él enfrontilado y el toro muerto.

CUARTA CORRIDA

Se verificó el día 10, y como ya la cosa va siendo pesada procuraremos abreviar la faena para no molestar al lector . . . ¡No hay cuerpo que resista ese ajeteo!

Toros de Veragua. Matadores, *Bombita chico* y *Lagartijo* (también *chico*).



EL ALCALDE DESPEJANDO LAS CALLES PARA VERIFICAR EL ENCIERRO



EL ENCIERRO DE LOS TOROS DE VERAGUA.

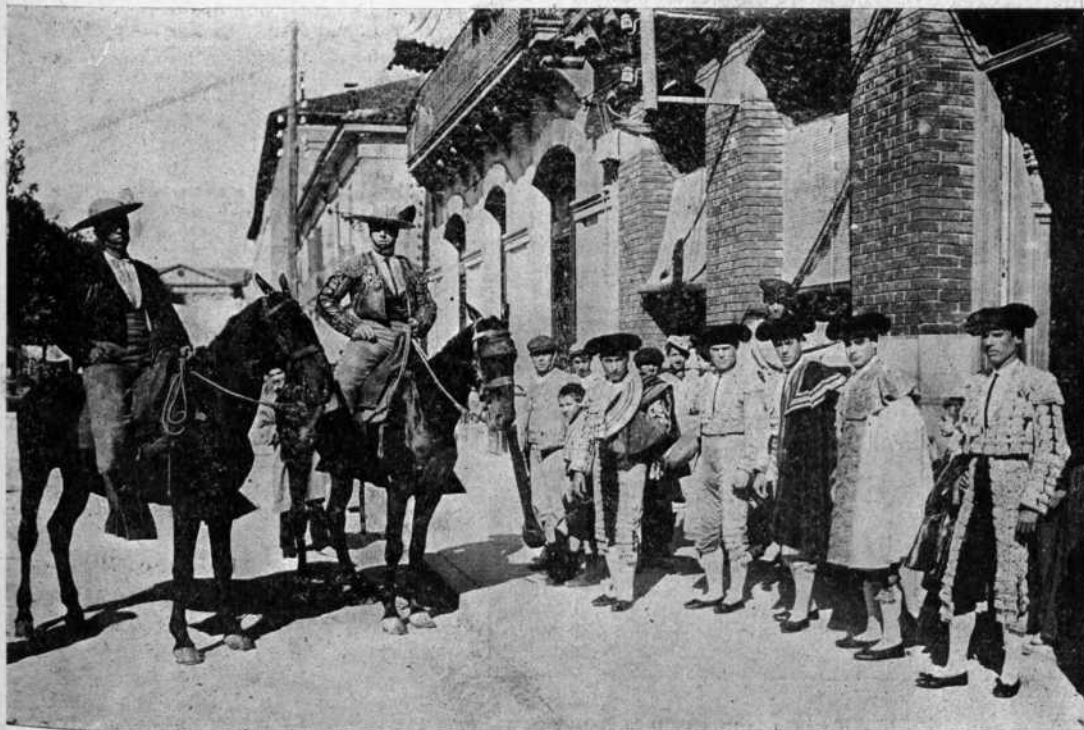
Primero, negro, bravo y de poder. Seis varas, cuatro caídas y tres caballos. Ovación al ganadero.

Bombita chico cambió medio par y dejó uno al cuarteo. Después abusó con la muleta de la nobleza del veraguense, al que propinó media estocada buena y un certero descabello.

El segundo, colorado asardado, de buena estampa y cortito de púas. Cinco puyazos, cuatro derrumbamientos y dos peanas deshechas. Los picadores pegaron de firme, sobre todo Montalvo.

Lagartijo chico encontró incierto y apurado al toro, que buscaba refugio en las tablas.

Entró Molina á herir cuatro veces, señalando dos pinchazos y dos estocadas bajas. Tomó asco al toro, desde luego, y así se salió el negocio!



«LAGARTIJO CHICO» CON SU CUADRILLA SALIENDO DE LA FONDA

El tercero, de igual pelo que el anterior, resultó manso, tomando seis varas como quien toma una purga, á trueque de dos costaladas.

Rambita chico lo muleteó con precauciones y excesiva prusencia.

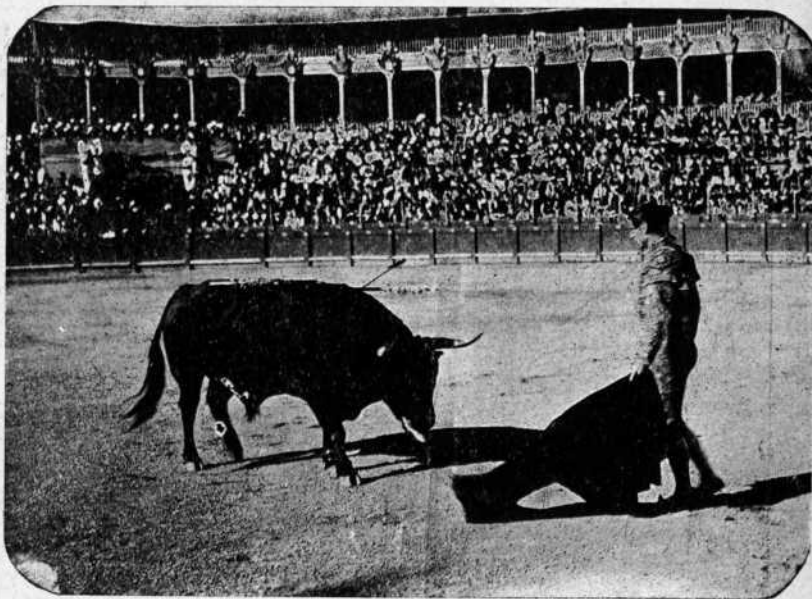
Entrando desde Tomares pinchó una vez, y después, cuarteando á toda vela, dejó medio estoque en el sitio de la muerte.

El cuarto, jabonero, blando y con voluntad, se arrimó en seis ocasiones á los caballos, perniquebro uno y desmoronó un picador.

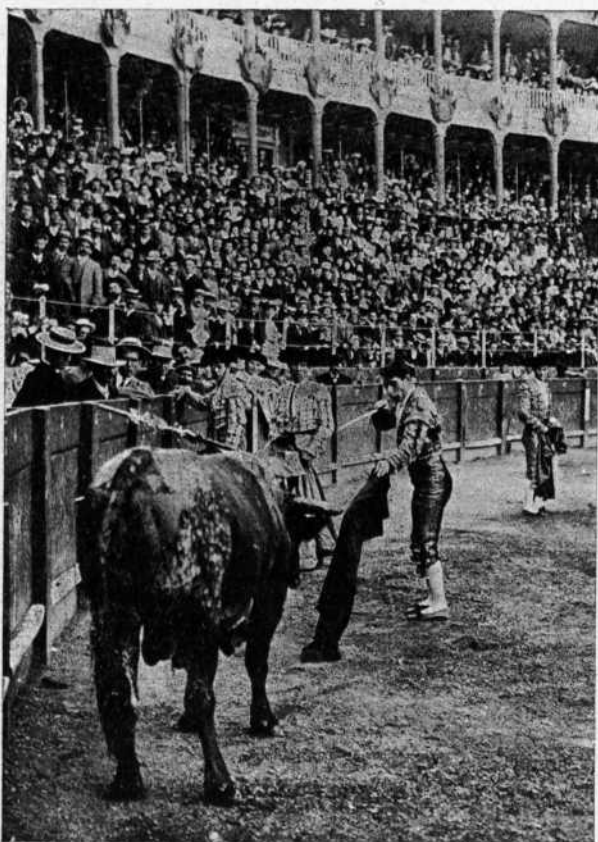
Lagartijo chico dió pocos pases, como prólogo á media estocada pasadilla, y un descabello al segundo intento.

El quinto, negro, grande y bien puesto. Mostro poder, pero escasa bravura y ni pizca de codicia. Apuntamos cinco varas, dos porrazos y un par de rocines liquidados.

Ricardo lo pasó con exposición y fatigas, ayudado por todos; pinchó mal dos veces, dejó media estocada atravesada y descabello á la primera.



«RAMBITA CHICO» EN EL TORO PRIMERO



Cuarta corrida.—«LAGARTIJO CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

El sexto, herrando en negro, bien puesto y el más bravo de los corridos esta tarde.

Ocho varas, dos caídas y dos bajas en la cuadrera.

Lagartijo chico estuvo acertado con la muleta, y entrando bien pinchó dos veces en hueso, después de lo cual dejó media estocada caída, que bastó.

Tales han sido las corridas efectuadas este año en Pamplona con motivo de las ferias y en honor de su patrono San Fermín.

La más floja resultó ésta, pues las demás, sobre todas la tercera, dejaron al público satisfecho.

Los espadas han respondido á lo que de su fama debe exigirse, salvo algunos lunares; ya sabemos que el mejor escribano echa un borrón.

Por lo demás, el conjunto de las fiestas que los navarros dedican á su excelso patrón, ha revestido este año el mismo carácter típico, *suy*, incomparablemente alegre, bullicioso y pintoresco de siempre, mostrándose incansable este pueblo viril, energético y duro, tanto para la cotidiana labor conquistadora del pan, como en esos días de algazara, durante los cuales busca esparcimiento al ánimo en el olvido de las miserias que de continuo amargan la existencia.

FRANCISCO MOYA.

(INST. DE MOYA)

